



Walter Schmale, un buscador de nuevos caminos

El IAPG despidió a quien fue su presidente de 2004 a 2006 y uno de los profesionales contemporáneos más reconocidos de la industria.

En agosto último llegó, ante la consternación de todos, la noticia del fallecimiento de Walter Schmale, quien se desempeñó como presidente de este Instituto y quien, sin dudas, era uno de los personajes más respetados y queridos de la industria argentina del petróleo, la minería y el gas de la actualidad.

Nació en Olavarría y era ingeniero en petróleo, egresado de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Posteriormente, realizó un postgrado en la Petroleum Production Technology de la Universidad de Texas, Estados Unidos.

Sus primeros pasos profesionales tienen como fecha de inicio el año 1961, en Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) como muchos otros profesionales en aquella época. Se dedicó a operaciones de petróleo y de gas en la cuenca del golfo San Jorge hasta 1968, cuando dejó la compañía ocupando el cargo de jefe de Ingeniería de la Administración Mendoza.

Ese mismo año, se sumó a las filas de la consultora estadounidense Ryder Scott, donde su función se relacionaba con la evaluación de yacimientos bajo procesos de recuperación secundaria de petróleo.

Allí permaneció hasta 1972, momento en que ingresó en la compañía Naviera Pérez Companc S.A. donde se hizo cargo de Entre Lomas y ocupó varias gerencias, hasta que se retiró, en 2002, como director de Pecom Energía S.A.

De allí en más, en representación de Pérez Companc, actuó como miembro del directorio de la compañía, y de otras empresas vinculadas a esta como Transportadora de Gas del Sur S.A. (TGS SA), Ciesa, Cerro Vanguardia S.A., Mincorp Exploraciones S.A., Servicios Especiales San Antonio S.A., Pérez Companc Perú S.A., Pérez Companc Venezuela S.A., Pérez Companc Ecuador S.A., Pérez Companc International INC., Petrolera Patagónica S.A., World Fund Investment CO, World Fund Services y Petrolera Pérez Companc S.A.

Después de su retiro, su actividad en el sector, lejos de terminarse, continuó prolíficamente como consultor privado en temas de minería y de distintos campos de la energía, y siguió siempre relacionado con toda la actualidad de la industria, y un referente para todos quienes lo rodearon.

“Walter Schmale era, sobre todo, un excelente profesional en todos los aspectos: especialmente desde el perfil de ingeniero especializado en reservorios y en la producción de petróleo y gas”, recuerda su colega y amigo, el Ing. Carlos Cortizas. “Pero, además, agrega, era un ávido lector de textos y revistas técnicas, en español o en inglés, que lo mantenían permanentemente informado y actualizado”.

A ello contribuía su práctica frecuente del método de lectura veloz que había aprendido desde joven, revela su amigo.

“Asimismo, prosigue Cortizas, era un hábil negociador, con una inusitada capacidad para desempeñarse como gerente, y una especial idoneidad para reconocer los buenos negocios y las oportunidades comerciales”.

Y recuerda una anécdota que lo ilustra: “En una oportunidad, Schmale era gerente de una compañía e inició



Con su esposa Norma y Gregorio Pérez Companc.

negociaciones con un importantísimo grupo petroquímico francés. Durante los encuentros para las negociaciones, advirtió que los empresarios franceses hacían frecuentes comentarios en su lengua, por lo tanto, contrató a una profesora de la Alianza Francesa para que impartiera clases a los gerentes que participaban de las reuniones, a los que citaba antes del inicio de la jornada laboral, para que pudieran ‘entender el diálogo de las contrapartes’”.

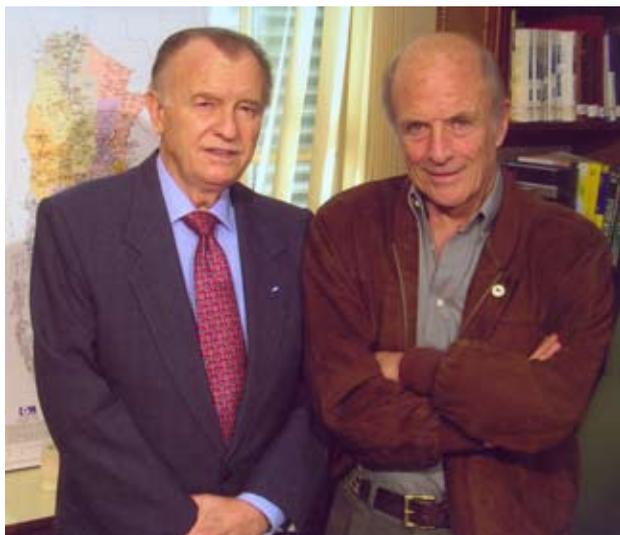
Su cintura para adaptarse a los cambios se puso de manifiesto también con el desarrollo de la industria minera, para la cual puso todo su esfuerzo en interpretar las similitudes y diferencias de esa industria extractiva con la del petróleo, para interactuar con socios de primera línea internacional.

Este aprendizaje lo llevó a constituirse “en uno de los referentes más calificados de esa nueva industria, tanto para su compañía como para el país, actuando en el ámbito oficial como en el privado y sectorial”, recuerda Cortizas.

Además, su amigo destaca “Walter Schmale era un ser humano íntegro y honesto, “y sobre todo una gran persona”, asegura. “Un ser humano excelente, firme en sus convicciones políticas y un caballero que sabía escuchar sin alterarse”, recuerda el Ing. Mateo Krsticevic, quien además de amigo, fue su vecino por más de 30 años.

Todos lo recuerdan como muy apegado a su familia, a la que dedicaba todo el tiempo que podía: a su esposa, Norma; a sus hijas Mónica y Sandra; y a sus nietos. Al punto que en las últimas vacaciones invitó a absolutamente todos a compartir un viaje a Disney.

En las numerosas veladas familiares, precisamente, aprovechaba para poner en práctica su amor a la música y tocaba el piano con admirable solvencia. Esta habilidad no era innata, sino que la había logrado con el mismo tesón, esfuerzo, práctica y atención que solía poner en cada una de las disciplinas que le iba presentando la profesión de ingeniero: esa necesidad de investigar y enfrascarse hasta hallar soluciones o abrir nuevos campos de investigación y posibilidades; esa solvencia que le permitió ganarse el respeto de sus pares y la admiración y cariño de quienes lo rodearon. ■



Junto a otro presidente del IAPG, Oscar Secco.